

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS	
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR		
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.	Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts. De años anteriores..... 50
	Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	
			Trimestre.....	1 peso.	
			Un año.....	8 »	

AÑO XXVII

Madrid.— Lunes 23 de Abril de 1900

NÚM. 1.424

Plaza de Toros de Madrid

2.ª corrida de abono verificada ayer 22 de Abril de 1900.

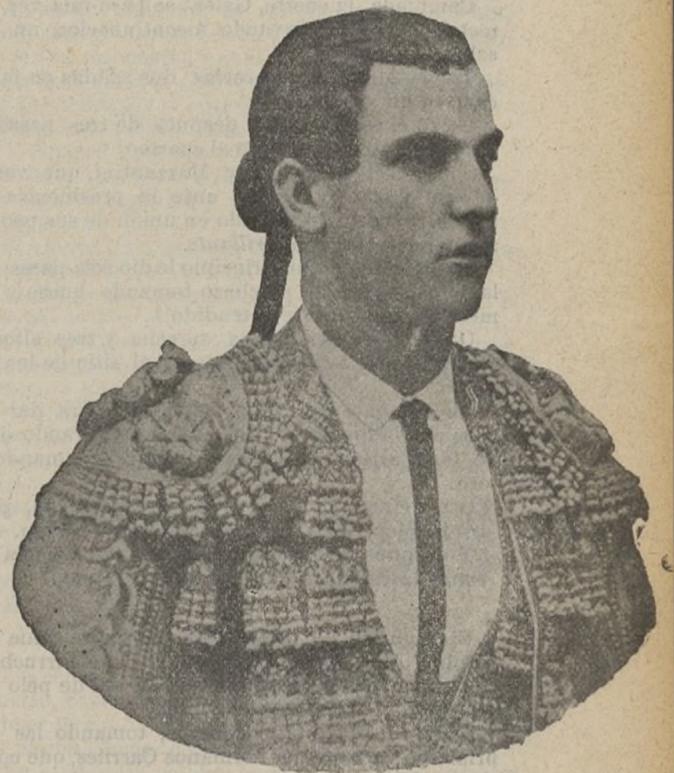
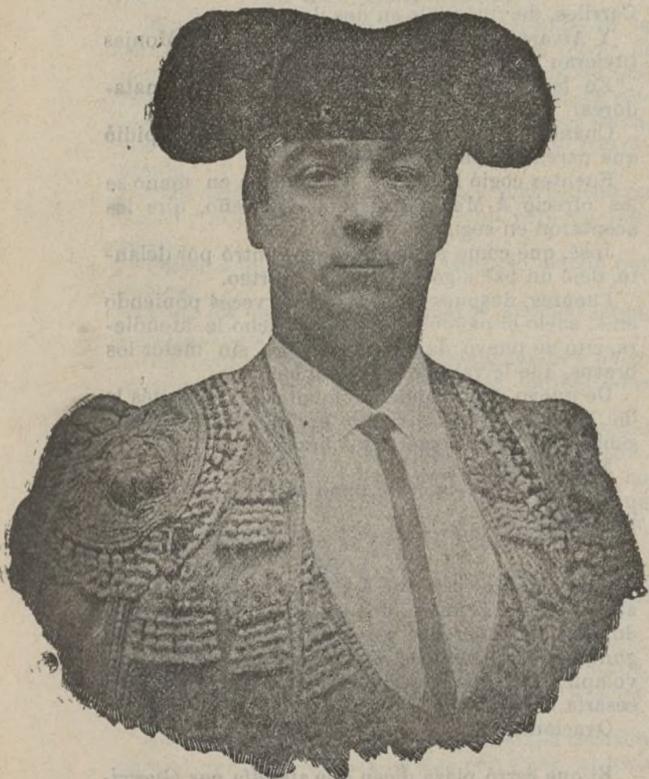
La semana última ha sido muy movida para los chismógrafos taurinos.

Desde la aparición de nuestro número último el martes de la semana anterior, en el que consignábamos el rumor de que Mazzantini había puesto en

pósito de rescindir la contrata en vista de la hostilidad con que había sido tratado por una parte del público en las dos corridas, es cosa que la tenemos por cierta.

Ahora bien; los buenos oficios de D. Jacinto Jimeno han hecho que todo quede reducido al escándalo que se ha dado haciendo pública la noticia y á que la empresa haya hecho una selección en el ganado que tenía de Santamaría, presentando los bichos que por su aspecto podían ofrecer menos respeto.

Y por si había habido poco escrúpulo en la se-



conocimiento de la empresa su decisión de rescindir la contrata hecha para torear en esta plaza, no ha cesado de hablarse sobre el asunto, y hasta el mismo diestro se ha visto obligado á desmentir, por medio de una carta publicada en la prensa diaria, las afirmaciones que se habían hecho sobre su retirada del circo madrileño.

Si esto ha sido motivado por una componenda entre la empresa y Mazzantini, ó si este, pensando mejor sobre la resolución tomada retiró la dimisión presentada, no es cosa que podamos afirmar, pero que Mazzantini, por acto espontáneo ó aconsejado por esos amigos oficiosos que siempre rodean á los espadas comunicó al Sr. Niembro su decidido pro-

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 2.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 22 de Abril de 1900

CUATRO TOROS DE MORENO SANTAMARÍA Y DOS DE OTOAURRUCHI.

PRESIDENCIA DE D. FAUSTINO NICOLI

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mtos.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mtos.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1.º <i>Brillante</i>	Largo Chato	4 2	1 2	1 2	Galea Tomás	2 1	1 1	Mazzantini.	29	4	1	8	4.º <i>Labrador</i> (Otaolaurruchi)	Chato Largo	3 4	2 1	1 2	1 2	1 2	Regaterín Hierro	1 1	1 1	Mazzantini.	19	2	2	3	3	
2.º <i>Javao</i> (Otaolaurruchi)	Carriles J Carriles M Alvarez	5 2 2	1 2 2	1 2 2	Cuco Roura	1 2	1 1	Fuentes.	46	1	1	6	5.º <i>Cocinero</i>	Carriles M Alvarez	3 2	2 2	2 2	2 2	2 2	Algabeño Mazzantini Fuentes	1 1 1	1 1 1	Fuentes.	13	1	2	2	2	
3.º <i>Vencedor</i>	Alvarez Cantares	4 2	4 2	4 2	Perdigón Pataterillo.	2 1	2 1	Algabeño.	26	3	2	10	6.º <i>Guerrita</i>	Alvarez Cantares Chato	4 4 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	Pataterillo. Perdigón	2 2	2 2	Algabeño.	22	1	2	4	4	
														TOTALES.		42	15	3				18	2		155	8	5	1 33	

paración, todavía en el apartado fueron desechados dos toros, sustituyéndolos con otros dos de la ganadería de Otaolaurruchi.

La espectación que había después de todo lo dicho y publicado, hizo que la demanda de billetes fuera tan extraordinaria como en la corrida inaugural, y á las cuatro y media, que era la hora señalada para dar comienzo á la corrida, no había una sola localidad vacía.

Acuñados como sardinas estábamos en nuestro asiento, cuando el Sr. Nicoli se presentó en el palco municipal é hizo la señal para que principiara la fiesta.

Los alguaciles despejaron y presentaron las cuadrillas, las que oyeron una respetable chifla mientras hicieron el paseo.

En cuanto se posesionaron del redondel los peones y jinetes que habían de actuar en el primer toro, la presidencia ordenó al Buñolero abrir el portón y apareció *Brillante*, que así se llamaba en la yacada de Moreno Santamaría, y era de pelo colorado, listón, bizco del pitón izquierdo y de escasa representación.

Saló huyendo hasta de su sombra, y Fuentes, para llamarle la atención, le dió una verónica, marchándose el bicho de naja.

El Algabeño le largó á continuación tres capotazos.

El bicho siguió su camino sin hacer caso de nadie, y Fuentes se abrió de nuevo de capa, dándole dos verónicas y un recorte, consintiéndole en los velos del capote.

Pero ni por esas se arrimaba *Brillante* á la caballería, y el de la Algaba tuvo que darle otros tres capotazos.

Ya con esta dosis de percal y á fuerza de acosarle los piqueros, tomó cuatro varas del Largo á cambio de una caída.

Al quite Mazzantini. Chato pinchó dos veces, sin sufrir ningún contratiempo en la peana.

El bicho intentó trasponer la barrera tras Tomás Mazzantini, después de la tercera vara.

Cambiada la suerte, Galea se pasó una vez sin meter los brazos, clavando á continuación un par sobrado al cuarteo.

Tomás Mazzantini, previas dos salidas en falso, cuarteó un par trasero.

Cerró el tercio Galea, después de tres pasadas, con otro entero y abierto al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Mazzantini, que vestía de azul y oro, pronunció ante la presidencia un breve discurso, marchando en unión de sus peones á entendedélas con *Brillante*.

Desde cerca en un principio le dió seis pases con la derecha para un pinchazo tomando hueso y sin meterse, dado frente al tendido 1.

Otros tres pases con la derecha y tres altos, y otro pinchazo ladeado sin llegar al sitio de los peligros.

Nuevamente empleó el trapo rojo para dar un pase con la diestra y cuatro altos, y entrando desde largo atizó un pinchazo alto, desarmando el toro.

Otros cinco por alto y tres con la derecha, para otro pinchazo delantero entrando desde largo.

Y después de otros tres por alto y uno con la derecha, descabelló á pulso al primer intento.

El segundo de los que se corrieron tenía por nombre *Javao*, de la ganadería de Otaolaurruchi, y sus señas particulares eran las de ser de pelo negro zaino y alto de herramientas.

Salíó derecho á los piqueros, tomando las dos primeras varas de los hermanos Carriles, que constituían la tanda.

Fuentes, para parar al bicho los pies, le dió cinco verónicas, parando solamente en la segunda.

De nuevo el bicho arremetió á los jinetes, tomando de José Carriles otros cuatro puyazos, siendo derribado en el último, teniendo que marchar á la enfermería.

A los quites Mazzantini y Fuentes, que fueron aplaudidos.

Su hermano Manolo echó el palo en dos ocasiones, marchándose de rosas á las caballerizas.

Y Alvarez, que estaba de entra y sal, dió dos picotazos, sin sufrir ningún contratiempo.

Algo quedado pasó el bicho al segundo tercio, y el Cuco, después de una salida en falso, dejó un par caído al cuarteo.

Su compañero Roura prendió un par bueno que le valió palmas.

Dobló el Cuco, previa otra salida, clavando medio par.

Y Roura metió otro par aceptable al relance.

Tan luego se hizo la señal, Fuentes, que lucía terno plomo y oro, cogió los trastos, pronunciando ante el Sr. Nicoli un brindis bastante extenso.

Desde cerca y parando en los comienzos de la faena dió al de Otaolaurruchi cuatro pases cambiados, bueno el primero; dos de pecho, diez con la dechecha, bueno el último; uno de picadillo, diez y siete altos y dos naturales, bueno el segundo, para un pinchazo caído, entrando en corto y con los terrenos cambiados.

Seis pases más por alto y tres con la derecha bastaron para igualar á *Javao*, y entrando Antonio desde cerca y con los terrenos cambiados le atizó una estocada caída poniéndolo á disposición del puntillero.

Terminada la faena preguntamos en la enfermería lo ocurrido al picador Carriles, y allí se nos dió el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el picador José Aguilar (Carriles), con una herida de tres centímetros de extensión, situada al nivel de la articulación metorso falangeo del dedo gordo del pie derecho y en su cara interna, cuya lesión le impide continuar la lidia.—Dr. Juan Bravo.

El tercer bicho, que era de la ganadería de Moreno Santamaría, dicen que se llamaba *Vencedor*, y era de pelo berrendo en negro, botinero, estrellado y bien colocado de herramientas.

Hizo su salida natural, y Pataterillo le dió dos recortes, derribándole en el último.

Con voluntad y poder aceptó cuatro varas de Alvarez, buena la última, derribándole igual número de veces.

En una de ellas, en la tercera, que fué de verdadera exposición, estuvieron muy oportunos los tres matadores, especialmente Mazzantini.

Cantares dió dos puyazos, sufriendo igual número de caídas, perdiendo el arce que montaba.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Perdigón, tras dos salidas en falso, cuarteó un par bueno.

Pataterillo se pasó una vez sin meter los brazos, cuarteando otro buen par que le valió palmas.

Y Perdigón, después de una pasada, clavó otro entero al cuarteo.

Los clarines hicieron la señal, y Algabeño, que lucía terno verde botella recamado en oro, pronunció algunas frases ante la autoridad concejil, para dirigirse en seguida en busca de su enemigo.

Mandando despejar, se avistó con *Vencedor*, al que dió siete pases por alto, uno cambiado y seis con la derecha, para una estocada caída, entrando á volapié frente al tendido 8.

Otros seis pases con la derecha, y entrando bien á volapié frente al 9, largó una estocada corta.

Y con cuatro más por alto y dos con la diestra, logró igualar frente al 5, largando una buena estocada que puso al bicho en condiciones de ser arrastrado por las mulillas.

Palmas.

El toro cuarto, que era de la ganadería de Otaolaurruchi, tenía por nombre *Labrador*, de pelo berrendo en negro, calcetero y abierto de pitones.

Con voluntad tomó la primera vara del largo.

El Chato fué el segundo que metió la pluma en el tintero rodando sobre la arena.

Al quite Mazzantini, que dió al bicho tres capotazos.

De nuevo entró en funciones el Chato, dando dos puyazos, siendo derribado en el último.

Y el Largo pinchó otras tres veces, muy bien la segunda, cayendo en la primera.

A los quites los tres matadores, que fueron aplaudidos.

Regaterín, tras una salida en falso, dejó medio par al cuarteo.

Bernardo Hierro cuarteó un buen par.

Y Regaterín cerró el tercio con otro, en la misma forma que su compañero.

Por segunda vez empuñó los trastos Mazzantini, y desde cerca, pero á su modo, dió al de Otaolaurruchi cuatro pases con la derecha, uno cambiado, dos altos y uno natural para una estocada sin soltar el sable.

Otros dos pases cambiados, cinco altos y cuatro con la derecha, y arrancándose bien á herir á volapié, atizó una buena estocada, entregando el bicho para que le arrastraran las mulillas.

Palmas.

El toro quinto que, como el siguiente, era de Moreno Santamaría, se llamaba *Cocinero*, y fué de pelo berrendo en negro, botinero, abierto y corto de pitones, estando escobillado del derecho.

Salíó con pies y Fuentes, para quitárselos, le dió cuatro verónicas buenas, que fueron aplaudidas.

Con voluntad aceptó tres puyazos de Manolo Carriles, derribándole en dos de ellas.

Y Alvarez pinchó dos veces, sin que los Monjes tuvieran ningún percance en las caballerizas.

En los quites, muy oportunos los tres matadores.

Cuando sonaron los clarines, el público pidió que parearan los matadores.

Fuentes cogió los palos, y montera en mano se los ofreció á Mazzantini y á Algabeño, que los aceptaron en seguida.

José, que como el más moderno entró por delante, dejó un par algo desigual al cuarteo.

Fuentes, después de citar varias veces poniendo en el suelo el pañuelo sin que el bicho le atendiera, citó de nuevo dando un quiebro sin meter los brazos, que le valió muchas palmas.

De nuevo citó tirando su montera y después la del Malagueño, y consiguió prender un par caído echándose fuera al meter los brazos.

Muchas palmas.

Y Mazzantini clavó un buen par al cuarteo que fué aplaudido.

Sonó la trompa bélica y Fuentes desvainó el acero.

Solo y desde cerca dió á *Cocinero* seis pases por alto, bueno el primero, dos de pecho, uno cambiado, dos con la derecha y dos naturales, bueno el segundo, y arrancándose en corto y con valentía á volapié, atizó una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Ovación.

El que cerró plaza dicen que atendía por *Guerrita*.

ta, de pelo negro mulato, bragado, meano, listón y cortito y apretado de herramientas.

Salió con pies, y con más bravura que los anteriores tomó cuatro varas de Alvarez, á cambio de una caída y un jamelgo difunto.

Cantares pinchó otras cuatro veces, sufriendo un descenso y la pérdida de su trotón.

Y el Charo, que estaba de reserva, echó una vez el palo, sin sufrir ningún contratiempo.

A los quites los tres matadores, escuchando palmas.

Pataterillo, que salió por delante, cuarteó un buen par que le valió palmas.

Perdigón, después de hacer una salida en falso, cuarteó otro buen par.

Repitió Pataterillo con otro entero, entrando con los terrenos cambiados.

Y Perdigón puso fin al tercio con otro entero al cuarteo.

A poner fin á la corrida se dispuso Algabeño, dando al de Santamaría cinco pases cambiados, el cuarto por bajo; uno bueno de pecho, siete altos, tres con la derecha y tres naturales, y entrando bien á volapié atizó una estocada honda y caída, que fué bastante para que con dos pases altos, uno con la derecha y otro natural, doblara el bruto.

Palmas.
Y con esto terminó la fiesta á las seis y veinte minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Como queda dicho, sólo se lidiaron cuatro toros de D. José Moreno Santamaría de los diez que presentaron no sabemos á quién para que eligiera los que debían lidiarse en la corrida.

Y á pesar del escogido, todavía debieron parecer grandes dos de ellos, y en el apartado, por defectos que en otras ocasiones no se aprecian, se desecharon y fueron sustituidos por reses de la ganadería de Otaolauruchi.

Hubo protestas por parte del público; pero el presidente se conformó con el informe pericial, y quedaron encerrados cuatro de los Santamarías y dos Otaolas.

Con ese tejemaneje no han ganado mucho ninguno de los dos ganaderos, pues como además de todo lo dicho hubo sorteo, le tocó en suerte tomar el primer puesto á un Santamaría, que gracias á los esfuerzos de todos, y más especialmente de Fuentes, se logró librarle del tostón.

Voluntario y blando como una breva fué el segundo, que perteneció á Otaola.

De Santamaría fué también el tercero, el mayor de la corrida, que hizo el primer tercio con voluntad y poder.

El cuarto fué el otro sustituto de Otaola, que al principio se mostró voluntario y luego fué preciso acosarle.

El quinto fué de Santamaría, voluntario y de escaso poder.

Y el sexto, que también fué de Santamaría, el único toro bravo que salió en toda la corrida.

Gracias á las habilidades de este bicho se arrastraron tres caballos, pues de otro modo nos hubiéramos contentado con el que destripó el bicho tercero.

La corrida, en conjunto, muy terciada.
Y no es eso lo que pide la afición madrileña.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Después de lo sucedido en la semana última, convenía á este espada llevar al ánimo de los aficionados el convencimiento de que todavía puede con los toros, y al efecto, en los primeros pases que dió á su enemigo se colocó cerca, por más que luego se despegara más de lo conveniente.

Para deshacerse de este primer toro pinchó en hueso y alto, entrando por derecho pero sin meterse.

Volvió á pinchar, sin hacer tampoco mucho por el toro.

Y en los dos últimos pinchazos arrancó largo, desarmándole el bicho.

Gracias á su buen acierto descabellando á pulso al primer intento, escuchó palmas entrelazadas con otras manifestaciones menos gratas.

Cuando empuñó los trastos para deshacerse del toro cuarto, se le vió verdadera decisión de cumplir, y sin hacer derroche de arte, porque esto no puede ser, pero si parando mucho, hizo una faena con el trapo como hace ya algún tiempo, mucho, que no le veíamos ejecutar.

De primeras atizó un pinchazo sin soltar el arma, y después, acometiendo á toda ley, colocó una estocada superior.

Y aquí se convencería D. Luis de que el público no le fustiga sino cuando le ve huir ante los toros, porque la ovación que le prodigó por esa sola estocada, fué extraordinaria.

En quites fué muy aplaudido, y también escuchó palmas por el par de banderillas que clavó al toro quinto.

Dirigiendo estuvo más acertado que en las dos corridas anteriores.

Pero para obtener la rehabilitación que necesita, es preciso que cuando estoquee los toros de D. Félix Gómez quede por lo menos á la misma altura que ayer.

Fuentes.—La novedad de la fiesta la constituía este matador, por ser esta la primera corrida que toreaba en la corte después de su llegada de Méjico, á pesar de que muchos aficionados madrileños presenciaron la corrida verificada en Toledo el día 1 del corriente Abril.

Desechando las ayudas que le ofrecían sus peones comenzó á torear á su primer bicho, citando desde cerca; pero sólo le vimos parar en los primeros pases, moviéndose demasiado en los restantes, que no fueron pocos.

De los 46 pases que dió, sólo tres fueron dignos de su nombre.

Con los terrenos cambiados pinchó de primeras en lo bajo sin soltar el sable.

Repitió en los mismos terrenos, y esta vez el estoque se fué á lo hondo, pero teniendo la sangría en lo bajo.

Colocándose muy en corto toreó de muleta al quinto bicho, pero sin estirar los brazos, por lo que á veces resultó la faena algo borrosa.

En la estocada entró por derecho, agarró los blandos, y salió por la cara con algún embarullamiento, pero como la muerte del animal fué momentánea, la ovación resultó grande.

En la brega estuvo superior, haciendo por los toros todo lo imaginable para hacerles cumplir.

En banderillas, trabajó mucho en la preparación; resultó mejor el quiebro en la salida falsa que al clavar despnés los palos.

La pasada no estuvo muy justificada.

Algabeño.—Toreó desde cerca al tercer bicho, pero hubiera resultado lucida la faena dando más salida en los pases, esto es, estirando más los brazos.

Con el sable atacó muy bien la primera vez, y sin embargo quedó el estoque algo descolgado.

Mejor señalada fué la segunda estocada á pesar de no entrar con tanta valentía como en la anterior y muy superior la última, en la que metió hasta la empuñadura.

Toreó con más desahogo en el último toro, escuchando palmas en algunos pases.

Y en la única estocada que dió, con la que le entregó á las mulillas, avanzó bien, pero esto no obstante, por esos azares de la suerte, el estoque quedó algo descolgado.

Sin embargo le valió palmas.

En la brega cumplió bien.

En banderillas, regular.

En conjunto: una corrida agradable, muy distraída, en la que los tres matadores han ganado palmas.

En la suerte de varas sólo se han distinguido el Largo y Alvarez, en un solo puyazo cada uno.

En banderillas, Patatero el mejor; también han cumplido bien Roura, Regaterín, Hierro y Perdigón, en un par cada uno.

Los servicios, buenos.

La temperatura, magnífica.

La entrada, lleno completo.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA LUNA.

LA DE INAUGURACION EN SEVILLA

Corrida verificada el día 15 de Abril de 1900.

Con una entrada menos que regular y á la hora anunciada en los carteles dió comienzo la primera corrida de la temporada, en la que estoquearon seis toros de la vacada de D. Anastasio Martín los diestros Antonio Fuentes, Félix Velasco y Ricardo Torres (Bombita chico).

Hecha la señal por el presidente, hicieron las cuadrillas el paseo en medio del más espantoso silencio; y colocado cada cual en su puesto, apareció en la arena el primero, de pelo negro zaino, bien criado y de bonita lámina.

Con poca voluntad y escaso poder tomó de los de tanda hasta cinco puyazos, sin causar detrimento alguno en las caballerizas.

Cambiada la suerte, ceden las banderillas los chicos de Fuentes á los del nuevo espada Félix Velasco, y entre Americano y Buena colocaron: par y medio el primero, siendo bueno el entero, y uno aceptable el segundo.

Fuentes entregó los trastos á Velasco, y este, después del b indis de ordenanza, pasó con poca quietud á su adversario, que se hallaba noble y acudiendo, y entrando por derecho, atizó un pinchazo en buen sitio.

Un solo pase bastó para que el bicho cuadrara de nuevo, y el espada entró por segunda vez, no tan derecho como la anterior, largando un pinchazo.

Sin nueva preparación entró dando otro pinchazo,

y terminó, después de varios pases de distintas formas, con una estocada tendenciosa, que bastó para que el bicho doblara y el diestro escuchase palmas no muy nutridas.

Segundo. De pelo negro zaino, y algo más chico que el anterior.

A su salida se vió Roura apurado, librándose por pies.

Fuentes dió algunos lances de escaso mérito, perdiendo el capote en el último.

De los picadores que formaban la tanda en este toro tomó con poca voluntad hasta tres puyazos, precipitándose el presidente, que ordenó con notoria injusticia se le tostara la piel.

De ello se encargaron Malagueño y Manuel Valencia, que colocaron tres pares y medio de los calientes.

Velasco devolvió los trastos á Fuentes, y este comenzó su faena con un pase natural, al que siguieron dos ayudados, otros dos naturales, dados todos sin parar, y, entrando con ligereza, dejó media estocada que le resultó desprendida y atravesada por escupirse demasiado.

Palmas y pitos

El tercero atendía por *Polvaredo*, estaba marcado con el número 7 y era de pelo negro.

Bombita le tomó de capa dándole una verónica y un farol, que no le salieron muy perfectos.

Este toro resultó más codicioso que los anteriores, y el presidente abusó de esta condición, durmiéndose en el primer tercio.

Aguantó el bicho hasta siete puyazos, y dejó una alैया para el arrastre.

Malaver colocó medio par.

Antolín cuarteó uno bueno, y terminó Malaver con otro entero á la media vuelta.

Bombita pasó al de Anastasio, que llegó á la muerte en buenas condiciones, desle cerca y sin parar lo necesario, y tras de dos pinchazos buenos, terminó de media estocada, que el bicho escupió, despenando con un descabello al segundo intento.

Palmas.

El cuarto, como todos los anteriores, era de pelo negro, de bonita lámina y bien criado.

De los de tanda aguantó hasta siete caricias, ovación á los el público guasonamente por su manera detestable de picar.

Ricardo se hizo aplaudir en un quite que terminó con una palmadita en el testuz de la res.

Creus clavó un buen par, siendo aplaudido.

Malagueño otro aceptable.

Repitiendo el Cuco con un buen par.

Y cerró el tercio Roura con otro también muy bueno.

Fuentes dió algunos pases movidos para largar un pinchazo, y terminó su faena con media estocada caída ligeramente.

Palmas.

El quinto estaba señalado con el número 15, de nombre *Prevenido*, y fué de pelo negro, bragado y descabillado de ambos cuernos.

Al tomar el primer puyazo, se duerme el toro en la suerte, corneando con tal violencia al caballo contra la barrera, que sacó el cuerno derecho arrancado de raíz.

El público protestó injustamente, y el Presidente ordenó se llevaran al toro, y éste, que era bravo, y sin duda el mejor de la corrida, no quiso abandonar el redondel, y se defendió corneando á los cabestros.

El público aplaudió su valentía, y el Presidente, dando una prueba más de su absoluta ineptitud, mandó retirar los mansos y continuar la lidia.

En medio de una chifla espantosa, colocó Vega medio par, entrando al cuarteo.

Otro entero clavó Buena.

Y terminó Vega con otro algo abierto.

Velasco terminó con el toro después de varios pases, de seis pinchazos y un intento de descabello.

Pitos.

El espada trató de ceder el toro á su banderillero Barbi, y el Presidente negó su permiso.

El último era del mismo pelo que los anteriores, y después de diez minutos de dada la orden de salida, apareció en el redondel precedido de los dos cabestros que trataron de llevarse al toro anterior.

Risas y pitos.

Bombita lo saludó con cuatro verónicas movidas.

Picado medianamente por los de tanda, lo banderillan con cuatro pares Antolín y Morenito, siendo bueno el primero de Antolín.

Bombita chico cogió los trastos para dar fin del toro y de la aburridísima corrida, y después de algunos pases dados de cerca, cobró una estocada superior, propinada al hilo de las tablas.

Muchas palmas.

RESUMEN

Los toros de D. Anastasio han llegado nobles á la muerte, habiéndose mostrado poco codiciosos en el primer tercio de la lidia, debido principalmente á las pésimas faenas de los picadores.

En banderillas no ofrecieron serias dificultades, y en total todos han resultado aceptables.

De los matadores, Bombita en el último toro. Fuentes, apático en general. De los banderilleros, Malagueño, Cuco, Antolín y el Americano. Los picadores, muy mal; y la entrada, para perder. La presidencia, desafortunada. Y hasta los días 18, 19 y 20, en que se celebra la tradicional feria de Abril, y alternarán con los días de este día, Bombita el mayor y el Algabeño. Del resultado de ellas dará cuenta a los lectores de EL TOREO.

LUIS CORNELLA.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada el día 15 de Abril de 1900.

Con toros de Arribas y con Quinito y Montes para estoquearlos, se formó la combinación de esta corrida.

Pero no curado todavía el segundo de la herida que recibió en Tolosa el 18 de Marzo, echó mano la empresa de Domingo del Campo (Dominguín) para que alterase con Joaquín Navarro, y debutase en Barcelona como espada de cartel, puesto que desde el año 1896 no había pisado esta plaza.

La presentación del espada madrileño era esperada con interés por los aficionados, quienes no vieron defraudadas las esperanzas que pudieran concebir.

Pero sin adelantar sucesos, y ocupándome con orden de la corrida, debo empezar por referirme al

GANADO

Los Sres. Arribas mandaron seis reses muy terciadas, que además de tener escasísima representación, dejaron olvidada la bravura en la ganadería cuatro de ellas. Una, la segunda, trajo una poca, y otra (la sexta), vino bien provista.

Ahora bien; como durante toda la lidia hubo un barullo grande en el ruedo, tanto por parte de los peones como por la de picadores; como casi siempre se tapó la salida a los toros, formando pelotones los toreros a la derecha de los caballos; y como se entregaron muchos de éstos, pareció que el ganado cumplía, que se arrió cuarenta y una vez a los picadores, y que se vieron veinte caídas ocasionadas por el poder de los toros, matando quince caballos. Pero mirada la lidia con detención, se vió que hubo muchos refilones y marronzos, bastantes coladas sueltas, mucho caballo asesinado y mucha caída merecida, por no saberse colocar los picadores.

Quinito.—Tuvo que entenderse de primeras con un manso, receloso, incierto y defendiéndose en las tablas. Lo toreó con ineligencia, aunque movido, en la querencia del bicho, y a volapié en las tablas dió una buena estocada que tumbó a la res y valió muchos aplausos al espada.

Al tercero, que acudía mejor, lo toreó con conocimiento, pero sin parar, y dió un pinchazo en hueso y media estocada un poquito delantera, metiéndose con poca decisión, que concluyó con el de Arribas, y valió muchas palmas al espada.

En el quinto, otro manso, toreó por bajo con inteligencia pero apretándose menos de lo que requería la res para quebrantarle las facultades que conservaba, terminando con dos pinchazos en hueso y una estocada que quedó bastante delantera por encogerse la res al llegar el espada.

En quites y brega bien. En banderillas superior, tanto por lo que dejó llegar al toro, como por la colocación de los paños y artística e inteligente preparación que precedió. Oyó una ovación grande.

Dominguín.—Su primer toro acudía bien, de lo que se aprovechó Domingo para hacer una faena lucida que aplaudió el público, pero que resultó larga para la poca bravura del toro, que acabó tapándose y sin parar. Perdió algún momento para estoquear el espada, pero al final aprovechó bien, y atizó una estocada un poco sobrada y tendenciosa, entrando con mucho valor a volapié.

Un descabello al primer intento y muchas palmas.

El cuarto desde su salida demostró ver muy poco ó nada desde cerca, a lo que atribuyo yo que resultase ileso Dominguín de la peligrosa cogida é intento de recogida que sufrió al intentar torearlo capote al brazo.

Con muchas facultades llegó a la muerte, y muy avisado y desparando la vista por la mala lidia que se le dió. Dominguín se deshizo del pájaro, después de algunos muletazos, de dos pinchazos, saliendo en uno revolcado y trompicado en otro, y una estocada a la media vuelta, oyendo una ovación del público, que vió palpables las dificultades de la res.

El último llegó muy noble a la muerte, aprovechándose Dominguín para hacer una faena muy lucida, por lo parada y ceñida, que coronó con un buen pinchazo, una estocada alta y con tendencias, entrando desde corto y por derecho, y una final superior, entrando igualmente muy bien. Fué también muy aplaudido.

En la brega, muy bien, especialmente en tres verónicas que dió al segundo toro, toreando de brazos, y en quites, valiente, oportuno y trabajador.

En banderillas, clavó un buen par cuarteando. Resumiendo: Dominguín gustó mucho y se hizo un cartelito en esta plaza.

Pepín dió un buen salto con la garrocha al sexto, oyendo una ovación

La suerte de varas se practicó de una manera desastrosa. Unicamente alguna vez parecieron picadores Melones, Moreno y Postigo.

Pareando nadie hizo nada de particular, y bregando, en algunos momentos, Barquero, Pepín y Torerito de Madrid; pero abundó lo malo, lo de estorbar y bullir continuamente sin orden ni concierto, y con toda la tolerancia de Quinito, tener la plaza convertida en una capea.

La entrada buena y la tarde superior.

L. URAGA.

PLAZA DE TOROS DE CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada ayer 22 de Abril de 1900.

Con una tarde y una entrada superiores se ha celebrado la corrida anunciada.

El ganado de Adrada, resultó regular.

El quinto toro fué superior.

Gallito de Valencia estuvo muy valiente toreando y matando, por lo que fué muy aplaudido.

Fué cogido y volteado varias veces, sin consecuencias por fortuna.

La ropa la sacó destrozada.

El Carbonero, no valiente sino temerario hasta la exageración.

Toreó muy bien de capa y quedó bien matando un toro y desgraciado en el otro.

También fué cogido varias veces, y fué ovacionado por su temeridad.

Los dos espadas quedaron bien banderilleando.

El Chiclanero, encargado de la muerte del último toro, quedó muy mal.

Bregando y banderilleando, Moyanito, Salerito y Aransaito.

La presidencia, mal.

PAQUILLO.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en la plaza de toros de esta corte la tercera corrida de abono, lidiándose ganado de Otaolauruchi, por las cuadrillas de Luis Mazzantini, Emilio Torres (Bombita) y Ricardo Torres (Bombita chico).

Bollullos del Condado.—El domingo 15 de los corrientes se verificó en esta plaza una becerrada, en la que se lidió ganado de D. José García Iñiguez, que resultó bueno.

Antonio Barrera brindó la muerte del primer bicho a la señorita doña Dolores Macías, y el segundo a D. Fernando Cuadrado.

Barrera mató los dos becerros de dos pinchazos y tres estocadas, siendo obsequiado con varios regalos de las personas a quienes brindó la muerte de los dos novillos.

Combinación.—La dispuesta por la empresa de Bollullos del Condado para las corridas de la temporada, es la siguiente:

El día de Santiago se lidiarán cuatro novillos de D. Joaquín Pérez de la Concha, estoqueados por los espadas Diego Rodas (Morenito de Algeciras), y Antonio Suiras (el Moreno de San Bernardo), y para la feria de esta población, que se celebra los días 14 y 15 de Septiembre, se jugarán novillos de Miura y Adalid por las cuadrillas de Algabeño chico y Gallito.

Por telégrafo

Hasta la hora de cerrar esta edición, hemos recibido los telegramas siguientes de las corridas que ayer han tenido lugar en provincias:

Barcelona, 22 (8 n.).—El primer bicho de Ripamillán que se ha lidiado hoy ha sido manso.

De los cuatro siguientes de Otaolauruchi, dos fueron buenos y los otros dos cumplieron.

El último, de Ripamillán, fué retirado por chico a los corrales, siendo sustituido por otro bicho, originándose una gran bronca en la plaza.

Entre todos mataron nueve caballos. Bombita estuvo regular en la muerte de sus dos primeros toros y bien en el quinto.

Su hermano Ricardo bien en el segundo y cuatro y regular en el último.—Uraga.

Valencia, 22 (7,30 n.).—Los toros de Hernández de poder; mataron 14 caballos.

Machaquito bien en la muerte del primero y quinto toro y regular en la del tercero.

Lagarbijo bien en el segundo y cuarto y superior en el sexto.

Ambos matadores banderillaron bien al quinto toro.

La entrada buena y el público satisfecho.—Ruiz.

Lisboa, 22 (9 n.).—Los toros lidiados hoy han sido regulares.

Dominguín ha sido ovacionado toreando de capa y muleta.

Puso banderillas al quiebro, siendo aplaudido.—Carboneiro.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

La primera y única verdaderamente superior

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO

MARIANO ARMENGOL

MATADORAS

LOLITA Pretel—ANGELITA Pagés ROSITA Salesas

Para contratar a esta célebre y siempre muy aplaudida cuadrilla, que se encuentra ya en España de regreso de su brillantísima excursión por la América del Sur, y que lleva toreadas más de 250 corridas en las plazas de toros más importantes de España, Francia, Portugal, Habana, México, Africa francesa, Buenos Aires y Montevideo, pueden dirigirse las empresas a la Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

pueden dirigirse a su nombre, calle del Príncipe, número 8, restaurant, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

José Palomar Caro

pueden dirigirse a su apoderado D. Carlos Olmedo Carmona, calle de los Tintes, 14.—Sevilla.

Anis Mariola

LA MEJOR GARANTÍA



Nada más fácil que exhibir certificados de análisis que pregonen las excelencias del licor presentado al Laboratorio, pero no a la venta. Mas nosotros, que tenemos por lema la verdad, preferimos invitar al público a que lleve al laboratorio que guste, ó haga por sí mismo el análisis del Anis MARIOLA, comprado por él en cualquier tienda, seguros, segurísimos de que en todo tiempo é invariablemente ha de reconocerlo como superior a todos los demás anisados.

Elaborado éste con alcoholes vínicos, esmeradamente refinados, y con hierbas aromático-medicinales de la célebre sierra de Mariola (término de Alcoy), constituye un anisado que, a la par de poseer un sabor exquisito, es altamente higiénico, tónico y digestivo.

Los estómagos más delicados lo reciben sin daño alguno.

El Anis MARIOLA ha obtenido tres medallas en las tres Exposiciones a que ha concurrido; dos de oro.

Puntos de venta en Madrid:

Argensola, 24.—Génova, 10.—Plaza de Santa Bárbara, 7.—Hortaleza, 81.—Barquillo, 12.—Mayor, 14.—Preciados, 64.—Colón, 8.—San Bernardo, 57.—Serrano, 32.—Paseo de Recoletos, 21.—Arenal, 2 (bodega).—Infantas, 27.—Clavel, 1 duplicado, Fuencarral, 80.—Alcalá, 17 (Economato Levis).—Príncipe, 41.—Fuencarral, 98.—Libertad, 16, y Travesía de San Mateo, 11.

Representante en Madrid, calle de Chamartín, 3

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9